

# **Entre el Cordobazo y la vuelta de Perón: La experiencia del troskismo morenista en la UBA (1969-1973).**

Diego Gastón Martínez.

Cita:

Diego Gastón Martínez (2013). *Entre el Cordobazo y la vuelta de Perón: La experiencia del troskismo morenista en la UBA (1969-1973)*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/300>

# El Trotskismo Morenista en la UBA (1969-1973)<sup>1</sup>

**Autor: Diego Gaston Martinez**

**Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias Sociales, UBA**

**Correo electrónico: diegogast83@yahoo.com.ar**

## Presentación

El propósito de este trabajo es dar cuenta de la intervención política de la corriente trotskista “Morenista”<sup>2</sup> en la Universidad de Buenos Aires en el período comprendido entre “El Cordobazo”

---

1

Nota: Esta presentación pretende dar continuidad a la tarea emprendida por Maximiliano Arecco mediante el trabajo “El Trotskismo Morenista en la UBA “(1955-1969)

2

“Morenismo” es la denominación con la que se identifica dentro del ámbito de la izquierda a la corriente trotskista fundada en Argentina y luego extendida hacia Latinoamérica y algunos países de Europa por Nahuel Moreno. El “Morenismo” surgió hacia mediados de la década del 40 en la zona sur del gran Buenos Aires siendo la primera corriente del trotskismo argentino que logró enraizarse en el seno del movimiento obrero. En 1948 Moreno viajó en representación del POR argentino al congreso de la IV Internacional integrándose oficialmente a la organización internacional fundada por León Trotsky en 1938.

Hacia mediados de la década del 50 la corriente morenista tuvo una política de confluencia con las bases del movimiento obrero peronista en su enfrentamiento al imperialismo norteamericano, intentando a su vez reorganizar sindicalmente al movimiento obrero tras la “Revolución Libertadora” de 1955. En el plano político el “Morenismo” exploró en este período diferentes tácticas que permitieran garantizar la independencia política y organizativa de un sector de vanguardia del movimiento obrero, siendo a su vez parte del movimiento peronista. En estos años el morenismo era conocido por el nombre de su periódico, de gran influencia en la vanguardia obrera: “Palabra Obrera”.

En la década del 60, tras la revolución cubana la corriente morenista impulsó la construcción de organizaciones que reflejen el proceso de radicalización latinoamericano. En ese camino surgió el PRT como fruto de la fusión entre el FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano) dirigido por los hermanos Santucho y Palabra Obrera. Esa experiencia duró apenas 3 años. En 1968 el PRT se dividió entre el PRT (La verdad) y el PRT (El Combatiente). La fracción encabezada por Moreno (La verdad) planteaba como principal tarea partidaria la proletarianización del partido y el trabajo en el movimiento obrero, en tanto que el sector encabezado por Santucho se volcó a la acción guerrillera. En 1972 el PRT (La Verdad) confluyó con un grupo proveniente del Partido Socialista Argentino (PSA) conformando el PST, partido que pasó a ser ilegalizado en 1974. Tras la dictadura, en 1982 el PST pasó a llamarse MAS. Tras la muerte de Nahuel Moreno en 1987 la corriente morenista se vio debilitada. En la actualidad distintos partidos reivindican el legado de Nahuel Moreno.

Cabe destacar que el Morenismo no solo desarrolló la construcción de una organización revolucionaria en Argentina, sino que en forma paralela intervino en el plano internacional siendo parte de distintas organizaciones que se enrolaron en las filas de la Cuarta Internacional.

(1969) y el retorno de Perón a la presidencia (1973). Este fue un período altamente convulsionado de la lucha de clases en el país y en el mundo, en el que el movimiento estudiantil jugó un rol destacado. A su vez, la etapa se caracterizó por una creciente politización de la sociedad, que se verificó particularmente en la universidad y en el movimiento estudiantil, siendo este el sector social que reflejó en forma más aguda y consciente los debates políticos que atravesaron a la sociedad argentina en el período. La corriente morenista se forjó en esta etapa al calor de las movilizaciones estudiantiles producidas en los prolegómenos de “El Cordobazo” y en momentos inmediatamente posteriores, como así también en el debate político con corrientes a las que el morenismo caracterizó de “ultraizquierdistas” (quienes se fortalecieron fundamentalmente en la etapa 1969-1972 expresando la radicalización del sector más de vanguardia del movimiento estudiantil tras “El Cordobazo”), y con diferentes expresiones del peronismo afines a la “tendencia”, quienes ampliaron su influencia política al punto de llegar a dirigir la FUBA y los principales organismos gremiales e institucionales de representación estudiantil en la UBA tras el retorno de Perón al país en 1972.

A fin de poder facilitar la comprensión del tema en cuestión, se hará una breve contextualización histórica de los principales hechos políticos que influenciaron al movimiento estudiantil en el período, a la vez que se realizará un breve análisis sobre el estado de situación del movimiento estudiantil en el período inmediatamente anterior a “El Cordobazo” dando cuenta de los principales ejes de elaboración e intervención política de la corriente “morenista”.

### **El movimiento estudiantil en la antesala del Cordobazo**

La etapa anterior al Cordobazo estuvo signada en el movimiento estudiantil de la UBA por un reflujo en la movilización estudiantil producido tras la llegada de Onganía al poder y la irrupción de la dictadura en la Universidad tras “La noche de los Bastones Largos en 1966”. El accionar represivo de parte de quienes impulsaron la “Revolución Argentina” en la Universidad fue la respuesta a un proceso de lucha generalizado en el movimiento estudiantil de la UBA contra la injerencia yanqui en la Universidad. Desde principios de la década del 60 el Movimiento Estudiantil había luchado contra el “cientificismo”, un paradigma que orientó la construcción del conocimiento y la actividad académica en general impulsando la formación de profesionales al servicio de grandes capitales industriales

---

De aquí en adelante cuando se nombre a “el partido”, se estará haciendo referencia a la organización conformada, según el momento histórico por el morenismo.

extranjeros que se asentaron en el país en el período. El “Cientificismo” implicó el fin del modelo “Profesionalista” de herencia peronista en la universidad, el cual orientaba el conocimiento en función del modelo de acumulación propio de la etapa peronista, basado en la introducción de mano de obra. El “Cientificismo” produjo, a su vez, una total disociación entre la producción de conocimiento y la formación de profesionales y su función social, ocasionando asimismo una total fragmentación del conocimiento, acabando de esta forma con una concepción más integral de la formación académica, a la que se tildaba de “enciclopedista”.

La existencia del “Cientificismo” reflejaba la creciente injerencia del imperialismo norteamericano en el país bajo el gobierno “desarrollista” de Frondizi. El desarrollismo impulsaba la instalación de empresas multinacionales (principalmente automotrices y metalúrgicas) que se instalaban en el país buscando maximizar ganancias a partir de la explotación de mano de obra barata y calificada. . Según un documento de la época elaborado por la corriente morenista “*junto a los objetivos domesticadores perseguidos por todo intento colonizador, los yanquis tienen finalidades educacionales y técnicas perfectamente determinables.*

*Primero en lo que hace al papel que deben jugar los nuevos técnicos ingenieros y especialistas dentro del país, tan fielmente impuesto por Frondizi, Alsogaray y sus continuadores. El desarrollo de la gran empresa para grandes mercados (zona de libre comercio), basada en modernísima maquinaria y un gran división interna del trabajo, a expensas de la industria chica y mediana con baja composición orgánica de capital, y un mercado interno en crisis, exige una cantidad de ingenieros relativamente menor, pero mucho más especializados, fundamentalmente en ramas como la electrónica, la cibernética, etc. El viejo ingeniero que hacía de todo debe ser reemplazado por el que sabe una o dos cosas pero con una profundidad mucho mayor.*

*En las facultades de Humanidades, se tal vez con mayor claridad esta orientación. En ellas, las nuevas tendencias de las carreras de Sociología y Psicología, donde se insiste particularmente en las ramas de aplicación industrial (estudios sobre mercado, productividad, etc) entran en contradicción con las viejas escuelas y métodos.*

*Segundo en suministrar científicos y técnicos a la propia norteamérica, que más que nunca está necesitada de ellos. Su gran desarrollo económico, la competencia con la URSS, se enfrentan a la disminución de la cuota de ganancia y la consiguiente necesidad de aumentar la productividad del trabajo. La pérdida de fuentes de materias primas y la creciente competencia de la industria europea, asentada en costos más económicos, exige el descubrimiento de nuevos materiales sintéticos. Pero la*

*satisfacción de estas necesidades está en contradicción con el nivel educacional de su juventud, reflejo de la más terrible crisis cultural de la historia del país, lo que crea un déficit de ingenieros y técnicos. Este déficit debe ser llenado por sus semicolonias, siendo la Argentina una de las mas indicadas por su alto nivel cultural y universitario”.*<sup>3</sup>

Más allá de la lucha ideológica que suscitó en el movimiento estudiantil, la aparición del “Cientificismo” estimuló la organización entre los sectores más activos del estudiantado. El modelo “cientificista” necesariamente implicaba la elitización de la universidad y como consecuencia se produjeron movilizaciones contra cupos, aranceles, correlatividades, suspensión de turnos y recortes presupuestarios. El pico de este proceso de movilización tuvo lugar en 1964, cuando el movimiento estudiantil acompañó con marchas y tomas de facultad la huelga general impulsada por los trabajadores no docentes de la UBA.

El enfrentamiento de parte del movimiento estudiantil de la UBA al “Cientificismo” adquirió un carácter eminentemente político, en tanto esta corriente intentaba fomentar entre el estudiantado una ideología “apoliticista” que escindía a la política de la universidad y la ciencia concibiendo a la universidad como una “isla” abocada a la producción autónoma de conocimiento científico.

Enfrentando de este hecho esta concepción, el movimiento estudiantil protagonizó durante la década del 60 importantes movilizaciones de carácter político, como la manifestaciones contra la invasión yanqui a Santo Domingo y la lucha contra la invasión yanqui en Vietnam. Estas movilizaciones, de fuerte carácter antiimperialista, se encontraron en gran medida estimuladas por el influjo de la Revolución Cubana en el continente, dado que el proceso revolucionario impulsado por el “Che” Guevara y Fidel Castro, provocó una gran radicalización entre la pequeña burguesía urbana de Latinoamericana a la vez que despertó un intenso sentimiento antinorteamericano entre las masas del sub-continente.

Tal era el grado de radicalización del movimiento estudiantil hacia mediados de la década del 60 que uno de los principales objetivos que se trazaron Onganía y la “Revolución Argentina” mediante el golpe de 1966 fue el de acabar con la lucha estudiantil. Así fue que el 29 de Julio de ese mismo año la policía irrumpió en diferentes facultades de la UBA, apaleando a golpes de bastones a estudiantes y a docentes, procediendo posteriormente a cerrar los centros de estudiantes y reprimir cualquier tipo de actividad política en la universidad. Tras “la noche de los bastones largos” para el morenismo se abría una etapa

defensiva en el movimiento estudiantil en la que resultaba preciso impulsar un frente único de todas las tendencias universitarias que enfrentaban al “Onganiato”. Así es que es que el PRT realizaba un llamamiento público a esas organizaciones bajo las siguientes consignas: *“1-Frente de todos los sectores de todos los sectores de la vida universitaria en base a defender la autonomía universitaria, el actual estatuto universitario, el gobierno tripartito y la libertad del movimiento estudiantil.*

*2-Frente de todos los sectores estudiantiles-incluso los de derecha-que estén de acuerdo en el punto anterior. No olvidemos que el objetivo del gobierno es liquidar la democracia formal imperante en la universidad para mejor liquidar a la vanguardia estudiantil; aquel que reivindica esa democracia formal enfrenta de hecho al gobierno.*

*3- Reunión de todos los activistas antiimperialistas a través de llamados a todas las agrupaciones que lo comprenden para definir y precisar cómo se caracteriza a este gobierno, de qué forma se lo enfrenta en el terreno político general y en el universitario en particular; como ayudar a todos los partidos y grupos que se reclaman de la clase obrera y el pueblo a mejor defenderse de este gobierno y a mejor ayudar a la clase obrera y su vanguardia dada la actitud pro-gubernamental de sus direcciones, como ligarse a la clase obrera a través de sus conflictos”.*<sup>4</sup>

Pese al llamamiento del PRT, se impuso en el movimiento estudiantil de la UBA una política de enfrentamiento a Onganía que el morenismo consideraba ultraizquierdista e impotente para enfrentar la intervención de la dictadura en la universidad. Así es que el PRT alertaba: *“Reconocemos que hay que “tener la cabeza fría” para no reaccionar desesperadamente cuando caen nuestros compañeros, pero no hay otra manera de actuar contra la patronal y el gobierno si no queremos ser aplastados.*

*“Hagamos la revolución desde la universidad” es la expresión más exagerada de una tendencia que se ha dado y se da en la universidad, como formulación de un tipo de resistencia al gobierno. Otra variante de la misma posición ha sido “debemos crear hechos políticos” que sirvan para facilitar la reacción de sectores progresivos y populares aprovechando la debilidad del gobierno. El integralismo en Córdoba y la FUA en Buenos Aires encarnaron respectivamente estas dos posiciones”*<sup>5</sup>.

---

4

González.E (coordinador) (1999).El Troskismo Obrero e Internacionalista en la Argentina, tomo 3. Vol.2 P.141. Buenos Aires.Antídoto

5

González.E (coordinador) (1999).El Troskismo Obrero e Internacionalista en la Argentina, tomo 3. Vol.2 P.143. Buenos Aires.Antídoto

Entre 1966 y 1968 sobrevino una etapa de reflujo en la movilización estudiantil caracterizada por peleas defensivas que tuvieron como principal objeto defender la autonomía universitaria frente a los embates del onganato sobre la Universidad de conjunto y sobre los organismos gremiales del movimiento estudiantil en particular.

### **1969: Cambio de etapa y reorientación del Morenismo hacia la Universidad**

Hacia fines de la década del 60 se produjeron dos hechos históricos cuyas consecuencias impactaron fuertemente sobre el movimiento estudiantil argentino: El “Mayo Francés” de 1968 y el “Cordobazo” de 1969.

El “Mayo Francés” fue el emergente de un proceso de movilización antiimperialista y juvenil que atravesó Europa y Estados Unidos durante la década del 60 impactando sobre el resto del mundo. Las manifestaciones contra la invasión yanqui en Vietnam, las movilizaciones de la Zengakuren japonesa, el “Otoño Caliente” italiano y la lucha estudiantil mexicana que derivó en la “Masacre de Tlatelolco”, entre otros, fueron procesos de la lucha de clases protagonizados por el movimiento estudiantil. Para el Morenismo se iniciaba una situación revolucionaria mundial en la que la juventud y el movimiento estudiantil jugaban un rol de primer orden, mostrando una gran disposición a la lucha, métodos radicalizados y una actitud de confluencia con el movimiento obrero, el otro gran actor de este período. Así describía este proceso el historiador inglés Eric Hobsbaun: *“Ninguno de nosotros, a quienes nos tocó vivir el año 1968 lo olvidará (...) Prácticamente todo fue inesperado. Las economías de los países occidentales estaban en la cima de lo que los observadores dieron en llamar “los treinta años gloriosos”: La Mayor era de prosperidad y crecimiento en la historia del mundo industrializado. Lo último que sus políticos, o incluso sus intelectuales establecidos, pronosticaban eran disturbios en ciudades como París y la aparente repentina conversión de una más de hombres y mujeres de la clase media a la causa revolucionaria”*.<sup>6</sup>

La oleada revolucionaria de 1968 produjo una crisis en Partidos Comunistas alineados con el Kremlin. El “estalinismo”, hasta entonces dirección mayoritaria del movimiento estudiantil europeo, se vio desbordado por el accionar de las masas estudiantiles durante el “Mayo Francés” y se vio desgastado tras el aplastamiento físico de la revuelta checoslovaca conocida como “La Primavera de Praga”. Así fue

---

6

Hobsbaun.E.El 68:Utopía en llamas.Diario Clarín.· de Mayo de a998.Pags3-4

que en Europa, pero en también en América Latina y otras partes del mundo, se aceleró en los partidos comunistas el éxodo de militantes, rupturas y fracciones. Como consecuencia de la crisis de los partidos “pro-moscovitas” se fortalecieron al interior de la vanguardia estudiantil corrientes que se posicionaron (al menos coyunturalmente) a la izquierda del “Estalinismo” como el Maoísmo, el Trotskismo (fundamentalmente en Francia y otros países europeos) y los agrupamientos tributarios de la lucha armada (principalmente en Latinoamérica).

Bajo la influencia del Mayo Francés y la situación revolucionaria mundial abierta en 1968, en 1969 se produjo en la Argentina “El Cordobazo”, una semi-insurrección<sup>7</sup> obrera con fuerte participación juvenil y estudiantil. Los sucesos del “Cordobazo” no tomaron por desprevenida a la corriente morenista . En un artículo de 1968 se señalaba: *“no podemos precisar con exactitud cuál será el curso del ascenso pero si su existencia; podemos si predecir la probable combinación de tres procesos; la continuación de las movilizaciones estudiantiles, el alza del movimiento obrero, el desarrollo de los ejercito revolucionarios, el surgimiento de otros nuevos”*.<sup>8</sup>

Analizando el rol que desempeño el Movimiento Estudiantil en las movilizaciones revolucionarias europeos y latinoamericanas en ese mismo artículo se sostenía que *“tanto en el proceso de alzamiento en los países metropolitanos como en las colonias y en los propios estados obreros el movimiento estudiantil viene jugando el rol de anticipo y detonante de esas movilizaciones revolucionarias que cuando empalma con movilizaciones del movimiento obrero y si este toma la dirección puede plantearse la toma del poder”*<sup>9</sup>.

Desde antes del “Mayo Francés” el morenismo empezó a señalar que el ascenso juvenil iniciado en los países imperialistas se extendería a la Argentina. La dirección partidaria del PRT (La Verdad) resolvió entonces concentrar sus esfuerzos en el trabajo entre el estudiantado fundamentalmente en La Plata y en la Universidad de Buenos Aires, donde tenía un importante trabajo partidario en la Facultad de Filosofía y Letras. Una de las principales campañas políticas que impulsó la corriente morenista por entonces fue organizar acciones reclamando el retiro de las tropas yanquis de Vietnam, siendo una de las pocas

---

7 De esta definía el PRT-LA Verdad a los sucesos acontecidos en Córdoba Mayo de 1969 :”*Lo que ha ocurrido en Córdoba tiene un nombre muy claro: Ha sido una semi-insurrección. Nos inclinamos por utilizar el término semi-insurrección y no el de insurrección, por la falta de una lucha armada en serio*”. “Tesis sobre la situación nacional después de las grandes huelgas generales”,1969.

8

Marcela. “Dos años de lucha estudiantil” en Estrategia ,nº8. Buenos Aires.Diciembre 1968

9

Idem. Cit.7

fuerzas políticas actuantes en la UBA que impulsaron esta pelea. Durante los primeros meses de 1968 se realizaron actos que movilizaron a no más de 500 personas. El reanimamiento de una poderosa vanguardia estudiantil se produjo en forma más profunda a partir de los sucesos del “Mayo Francés”. En Junio de 1968, en la facultad de Arquitectura de La Plata se produjo un conflicto contra los cambios de planes de estudio impuestos por la dictadura, por el que se movilizaron más de 2.000 estudiantes de la facultad, que luego se irradió hacia toda la universidad. Si bien el conflicto fue derrotado y los estudiantes que lo protagonizaron duramente reprimidos (hubo 425 detenidos) se trataba del inicio de un cambio en el movimiento estudiantil nacional. En 1969 se produjo un salto colosal en la movilización estudiantil tras la lucha de los estudiantes Correntinos que luego desembocó en el “Cordobazo”, los dos Rosariazos y el propio “Cordobazo”, como así también en posteriores movilizaciones en Chaco y Tucumán, donde en 1970 se produjo el “Tucumanazo”. El epicentro del movimiento estudiantil y de la lucha de clases en el país se encontró en esos años en las regiones Norte y Centro-Norte del país, donde el nivel de vida era inferior al existente en Buenos Aires y la bronca por las “quitas zonales” impuesta por el gobierno por el gobierno de Onganía caló hondo entre los trabajadores.

Desde la óptica del morenismo en el momento inmediatamente posterior al “Cordobazo” sobrevino una coyuntura de reflujo en el movimiento estudiantil que se acentuó particularmente en la UBA. La inexistencia de una verdadera dirección revolucionaria reconocida por el movimiento de masas que contribuyera a transformar las semi-insurrecciones del 69-70 en insurrecciones victoriosas, provocó una desorientación en la vanguardia estudiantil. Sin embargo, se consideraba que a partir de 1970 habría una relativa apertura democrática en la Universidad que implicaría un cambio en relación a la etapa autocrática 1966-1969. Se abrirían entonces óptimas posibilidades para desarrollar la movilización estudiantil. Si bien se consideraba que cambios como el nombramiento de Dardo Pérez Guilhou en el ministerio de educación y el reemplazo de rectores universitarios de la etapa anterior daban cuenta de un realineamiento de parte del gobierno de facto ante la situación prerrevolucionaria que vivía el país siendo una conquista de la movilización estudiantil, se señalaba, a la vez, que estas modificaciones implicaban una trampa para el movimiento estudiantil. Así lo expresaba un documento interno de la época: *“La nueva etapa, objetivamente un colosal triunfo del movimiento de masas está llena de asechanzas, ya que el objetivo del gobierno para la universidad sigue siendo ponerla al servicio de los planes de desarrollo neocapitalista, pero a través de otros medios; antes era aplastar al movimiento estudiantil ahora es desviarla a través de los cantos de sirena de las libertades democráticas retaceadas. Las concesiones tienen un objetivo obvio: “dividir al movimiento estudiantil, castrar su*

*poderosa unidad en la acción de carácter insurreccional o semiinsurreccional y su tendencia a unirse al movimiento obrero, crear corrientes que apoyen antes que nada al régimen burgués aunque no al gobierno para oponer el frente único de carácter objetivamente insurreccional, del estudiantado y la clase obrera un frente único de carácter burgués con un espectro de posiciones. Concretamente, para el gobierno se trata de utilizar las libertades conquistadas por el movimiento obrero y estudiantil que el gobierno se esfuerza por pintar como otorgadas graciosamente, en una trampa histórica que divida al movimiento estudiantil, que aisle a las tendencias y al estudiantado del movimiento obrero, que una a la tendencias burguesas.*”<sup>10</sup>

La estrategia revolucionaria del PRT (La Verdad) en la etapa consistía en utilizar las concesiones democráticas otorgadas por el nuevo régimen universitario para impulsar la movilización estudiantil y empalmar con el movimiento obrero hasta derrocar a Onganía y luego enfrentar un posible recambio burgués. Esta estrategia no implicaba abandonar las luchas específicamente estudiantiles. Por el contrario se trataba de unificar consignas democráticas que intentaban dar respuesta a problemáticas universitarias con consignas políticas que se enfrentaban frontalmente al “Onganiato”, confluyendo con la movilización obrera. Más allá del contenido formalmente democrático de consignas tales como “¡No al arancelamiento!, “por el ingreso irrestricto,” becas y gratuidad en materiales de estudio, se consideraba que aplicadas en aquella coyuntura específica se transformaban en transicionales en tanto el régimen universitario y el estado se encontraban imposibilitados para dar respuesta a ellas.

De todos los problemas que enfrentaba la universidad el más acuciante era el presupuestario. La UBA se mostraba impotente para contener en su seno a la inmensa mas de estudiantes que había ingresado en la universidad en el período. El PRT (La Verdad) consideraba que la lucha estudiantil se profundizaría a partir del reclamo de libre acceso a la universidad y mayor presupuesto universitario. Se señalaba además, quienes debían controlar ese presupuesto: estudiantes (en mayoría), docentes y no docentes. Así la profundización de la lucha podía llegar a plantear consignas de este tipo que eran incompatibles con el régimen capitalista y unificar a todos los sectores ligados a la educación, como los docentes y no docentes.

Siendo coherente con ese análisis, el PRT (La Verdad) orientó su intervención en el plano agitativo en torno a estos ejes, sumados a consignas antiimperialistas e internacionalistas como las relativas al retiro de las tropas estadounidenses de Vietnam y las de solidaridad las luchas obreras en curso.

## **Las direcciones estudiantiles de la etapa 1969-72 y las polémicas desarrolladas por el “Morenismo” en la universidad**

Según el PRT (La Verdad) en este período se manifestó una contradicción entre el alto grado de movilización y combatividad expresado por el movimiento estudiantil y la crisis de sus direcciones político-gremiales, lo cual produjo a posteriori un relativo debilitamiento del movimiento estudiantil, situación que se verificó particularmente en la UBA.

De manera similar a lo ocurrido en Europa y varios países de América, la poderosa movilización estudiantil de fines de los 60 desprestigió a la dirección del movimiento estudiantil argentino de la época, el Partido Comunista. Según el Morenismo el PC concebía al estudiantado *“como una capa de la clase media con intereses académicos comunes y específicos que podrá jugar de conjunto como aliado de la clase obrera, y que por ende los organismos del movimiento estudiantil deben representar al conjunto del estudiantado con un programa democrático y antiimperialista”*<sup>11</sup>. Esta concepción era funcional a la estrategia desmovilizadora del estalinismo. Amparándose en la necesidad de adecuar su programa y su política al nivel de conciencia del estudiantado en su conjunto, el estalinismo al mando de la FUA, impulsó una política predominantemente gremialista y desprovista de contenido político. Esta orientación se expresó en la negativa de la conducción de la FUA a impulsar una campaña de solidaridad estudiantil por Vietnam desde mediados de la década del 60.

Polemizando con las posiciones estalinistas, el morenismo había definido años atrás, siguiendo las teorizaciones de Lenin al respecto, al estudiantado como un sector poli clasista en el que se reflejan en forma más consciente que en ningún otro ámbito social las contradicciones de clase que atraviesan a la sociedad. Partiendo de esta caracterización la corriente morenista se proponía actuar como “agentes de la clase obrera en el seno del movimiento estudiantil, ganando a franjas del estudiantado para posiciones pro-obreras, internacionalistas y antiimperialistas, impulsando a su vez la movilización por demandas específicamente estudiantiles y promoviendo la incorporación de camadas de jóvenes activistas estudiantiles al partido que luego se “proletarizarían” insertándose social y políticamente en el seno de la clase obrera.

Las fuertes movilizaciones estudiantiles de los años 1968, 1969 y 1970, debilitaron al Partido

---

11

Idem. Cit.7

Comunista como dirección del estudiantado, circunstancia que se vio potenciada por la ruptura de un sector mayoritario de la FJC en 1968, hecho que daría nacimiento al PCR (Partido Comunista Revolucionario) y su brazo estudiantil de entonces, el FAUDI.

Como contrapartida al debilitamiento del PC y expresión de la aparición de una numerosa vanguardia estudiantil radicalizada, surgieron direcciones, (o embriones de ellas) como el propio FAUDI y Vanguardia Comunista (TUPAC) de carácter “ultraizquierdista”, quienes según la óptica del “Morenismo” incurrían en actitudes sectarias que dividían a la vanguardia e impedían el enfrentamiento eficaz contra la dictadura y las autoridades universitarias. Si bien el morenismo propugnaba la intervención política de la izquierda en el sector más activo del estudiantado, esa orientación no podía de ninguna forma implicar un aislamiento de la vanguardia. De lo que se trataba era de apoyarse en el sector más consciente y movilizado del estudiantado para impulsar la movilización entre franjas más amplias del estudiantado. Las agrupaciones “ultras” buscaban capitalizar para sí mismas las luchas en función de su auto-construcción, desplazando al resto de las agrupaciones de izquierda. Esta situación llevó al movimiento estudiantil a un escenario de desgaste fundamentalmente en universidades como la UBA donde la presencia de estos agrupamientos era mayor. Polemizando con esta orientación política el morenismo señalaba por entonces: *“Si las agrupaciones no se deciden a insertarse en el movimiento estudiantil, a dejar de ser meros propagandistas que pretenden, antes que nada, llevar agua para su molino sectario y si no se unifican en la acción con el objetivo claro de impulsar al estudiantado a luchar junto al movimiento obrero, seguirán objetivamente frenando el proceso o serán totalmente sepultadas como dirección.”*<sup>12</sup>

A fin de combatir el curso sectario impuesto por “la ultra”, el PRT-La Verdad proponía congresos democráticamente elegidos por las bases y cuerpos de delegados como formas de alentar la unidad del movimiento estudiantil y combatir el fraccionalismo

### **Los debates sobre los métodos de lucha y las polémicas en torno al movimiento obrero**

En la medida en que se trató de un periodo altamente convulsionado de la lucha de clases, durante la etapa 1969-72 se desarrollaron intensos debates alrededor de la aplicación de diferentes métodos de lucha en el escenario político nacional como así también sobre las diferentes concepciones estratégicas

---

12

Idem.Cit.9

presentes en el campo de la izquierda. El movimiento estudiantil se debatía entre la variante revolucionaria insurreccionalista y pro obrera, y la guerrillera. Así refleja este debate y las posición del morenismo en aquel momento Miguel Sorans, quien fuera dirigente partidario de la rama estudiantil del morenismo a principios de la década del 70: *“Otra discusión era alrededor de los métodos: Tanto en el movimiento obrero alrededor de las tomas de fábricas como en el tema de la estrategia: el movimiento obrero o la guerrilla. Predominó mucho en esos años la discusión de los métodos de lucha, fundamentalmente contra las corrientes guerrilleras pero también contra el maoísmo que no era guerrillera pero si era ultra. Entonces se trasladaban hacia la universidad esas discusiones políticas. Nosotros éramos el ala pro- movimiento obrero y pro huelga insurreccional en el camino del Cordobazo para ir a un Argentinazo, como luego se terminó llamando al 2001. Nosotros decíamos “Por un Argentinazo, por una Argentina Socialista”. Había habido 2 rosariazos, un Tucumanazo el Cordobazo. Los azos se hicieron famosos. Decíamos que el movimiento estudiantil debía unirse al movimiento obrero para generar un movimiento insurreccional obrero y popular y no el método de la guerrilla que aislaba y debilitaba a la lucha del movimiento obrero. En aquel momento el PRT sacaba a los dirigentes obreros de las fábricas para llevarlos a la guerrilla. Nosotros por ejemplo ganamos al Petiso Páez, que era uno de los grandes dirigentes del SITRAC-SITRAM. Páez había sido maoísta, era muy ultra .Después de que el ERP le había propuesto ir a la guerrilla y salir de la fábrica empezó a reflexionar y distanciarse de ese tipo de posturas. Sacaban a los dirigentes obreros y los llevaban hacia acciones aisladas, aventureras”*<sup>13</sup>.

La irrupción con fuerza del clasismo a partir del “Cordobazo” y la experiencia de SITRAC-SITRAM en Córdoba produjeron un gran impacto en el movimiento estudiantil de la UBA. Tal como había sucedido en otros eventos que caracterizaron el periodo de ascenso de la lucha de clases a nivel mundial, en Argentina el movimiento estudiantil había actuado como catalizador de un proceso en el que luego tomó un mayor protagonismo el movimiento obrero. La vanguardia estudiantil seguía con mucha avidez las polémicas que surgían alrededor de la intervención de la izquierda en las luchas obreras, aunque en muchas ocasiones esta intervención era presentada hacia el movimiento estudiantil de forma distorsionada. Desde la óptica morenista estos debates se encontraban íntimamente imbricados con la discusión alrededor de la guerrilla. En ambas polémicas se evidenciaba un afán por combatir cualquier tipo de “vanguardismo” a que aisle al sector más activo y consciente del resto de los elementos del

movimiento de lucha. Así lo expresa Sorans: *“Tuvo mucho peso el SITRAC- SITRAM que había triunfado haciendo una toma de fábrica. Entonces toda la ultra decía que el camino era la toma de fábrica y hostigaban y polemizaban con nosotros, fundamentalmente en la universidad. Tenían mas peso ahí. Nos acusaban de blandos. Nosotros no estábamos en contra de la toma en sí. Apoyábamos cualquier método que sirviera para desarrollar cada lucha concreta. Decíamos que era un método más pero no hacíamos un fetiche de eso. Podía servir o no depende, de la situación. Nosotros decíamos que había que estar preparado para duros enfrentamientos, largos, en la clandestinidad contra la dictadura y nos acusaban de reformistas. Y eso se discutía en el movimiento estudiantil. A esos planteos se ligaban las acusaciones de la guerrilla y la discusión sobre las elecciones. Combatíamos contra el sectarismo y la ultra. El período 69-72 estuvo atravesado al interior de la izquierda por estas polémicas políticas y metodológicas. Mejor dicho: en las polémicas metodológicas se expresaban las polémicas políticas<sup>14</sup>.*

### **La experiencia del COE y la intervención de TAREA en la Facultad de Filosofía y Letras**

Corrigiendo errores cometidos en años anteriores, el morenismo se propuso en esta etapa jerarquizar el trabajo político organizativo en la UBA. Tratando de evitar posibles desviaciones “agitativistas” el partido se proponía en este período aprovechar el debilitamiento del Partido Comunista y la fuerte avidez existente entre el estudiantado por la participación y la discusión política, para avanzar en su construcción partidaria. En forma paralela a la actividad agitativa sobre la masa estudiantil la disputa por la dirección del estudiantado organizado y las acciones de solidaridad con el movimiento obrero, el partido le dio especial importancia a las tareas de propaganda y a la intervención en la facultad mas movilizada y politizada de la UBA, donde el PRT (La verdad) tenía, además, un importante desarrollo: Filosofía y Letras.

Aprovechando los resquicios legales que brindaba la “apertura democrática” en la nueva etapa, el partido inauguró un local cercano a la Facultad de Filosofía donde se realizaban distintas actividades políticas, la Cooperativa obrero estudiantil (COE). Así describe aquella experiencia, la entonces dirigente estudiantil del PRT(LA Verdad), Mercedes Petit:“(…) A mediados del año 1970, para provechar el segundo semestre abrimos un local muy cercano al edificio de Independencia al 3000, donde funcionaba Filosofía y Letras, para la venta de apuntes y para “otras actividades”, como las tareas de

*solidaridad con el movimiento obrero. Se llamó Cooperativa Obrera Estudiantil, el COE. (...) El objetivo era tener un local para la actividad política con la cobertura de la edición de apuntes para distintas cátedras. Una tarea muy complicada porque exigía mucha dedicación (...) Pero gracias a este esfuerzo pudimos entrar en contacto con centenares y centenares de alumnos que venían a comprar sus apuntes, y pudimos ir haciendo otras actividades ligadas al activismo de la facultad. Desde reuniones con trabajadores o de apoyo a conflictos obreros, hasta cursos de marxismo y charlas sobre distintos temas.*

*Junto a los apuntes universitarios comenzamos a hacer ediciones parecidas, con textos breves de Trotsky, por ejemplo, que usábamos para los cursos de formación de militancia. Hicimos también con el mismo objetivo una primera edición en español de una selección de textos de epistemología de Jean Piaget que apenas se empezaban a conocer en el país y se conseguían solo en francés. (...) Hacíamos grupos de estudio y cursos que eran de alto nivel tomando a Hegel, a Piaget y las polémicas del momento en el marxismo europeo. (...)*

*Era un período de lucha política encarnizada, así que disponer de un local para centralizar la actividad fue decisivo para fortalecer nuestro trabajo en la facultad que estaba muy movilizada. Entonces eran muy fuertes los maoístas, el FAUDI-TUPAC, que eran una corriente tremendamente burocrática, además de ultraizquierdista. Por eso llegamos al extremo de tener que enfrentarnos físicamente, en la famosa asamblea de las cachiporras”, con los matones del FAUDI, para poder intervenir con nuestras posiciones en las asambleas. (...)La situación nacional fue evolucionando en el sentido opuesto a lo que decía el FAUDI, que repetía su sonsonete “ni golpe ni elección, revolución”, mientras capitulaba a las corrientes peronistas pro guerrilleras. Se fue agrandando el espacio de legalidad para la actividad de la izquierda. La etapa del COE quedó atrás y pudimos abrir locales directamente partidarios”<sup>15</sup>.*

### **1972-1973: Giro del estudiantado hacia el peronismo**

Hacia fines de 1972 y durante todo el año 1973 se observó un sostenido crecimiento de las fuerzas peronistas en la Universidad de Buenos Aires, como así también en otras universidades nacionales. Este

---

15

González.E (coordinador) (2006).El Troskismo Obrero e Internacionalista en la Argentina, tomo 4.P.256.Buenos Aires. Antídoto.

avance se vio posibilitado, según el Morenismo por dos cuestiones: La “peronización” de la pequeña burguesía y la clase media tras la vuelta del “General” al país, hecho que expresaba el carácter de la situación revolucionaria en curso y la ruptura de franjas de estas fracciones de clase con el “gorilismo”, y la crisis de dirección evidenciada en el movimiento estudiantil como producto de la política impulsada por la “ultraizquierda”. El primer asunto es graficado por Sorans de la siguiente forma: *“Hasta el 72 los organismos estudiantiles seguían estando dominados mayoritariamente por los maoístas. Con el ascenso de Perón al poder el crecimiento fue explosivo. En Noviembre del 72 Perón retorna al país y en Marzo del 73 todo el movimiento estudiantil se debate sobre el voto a Campora. Se da un fuerte giro de la clase media hacia el peronismo en los principales centros urbanos: Córdoba, Buenos Aires, Rosario, etc. En la UBA hubo una explosión. A partir del triunfo de Cámpora el 11 de Marzo la amplia mayoría de los estudiantes y los profesores (no todos porque por supuesto había profesores gorilas) se hacen pro peronistas y pro montoneros. La izquierda pasa a ser minoritaria. El maoísmo retrocede de la noche a la mañana al tener una posición gorila de voto en blanco “ .<sup>16</sup>*

Dentro de las agrupaciones peronistas la que adquiriría más peso, desplazando al Peronismo de Base y reflejando el grado de radicalización presente en el estudiantado en esta etapa, es Montoneros y su brazo universitario, la JUP.

Sobre la crisis de dirección y las consecuencias de la política impulsada por la “ultra”, la corriente morenista, ya bajo la denominación PST, sostenía lo siguiente: *“El estudiantado que fue detonante en 1968, empieza a seguir un curso lento en su ascenso, que se agudiza en 1972 cuando el movimiento popular tampoco da grandes batallas. Sufre el problema de la falta de una dirección por la liquidación de la ultraizquierda y la debilidad de la nueva vanguardia. La vieja dirección, charquificada, cumple un rol parecido al de la burocracia en el movimiento obrero, frenando a un amplio sector de vanguardia que viene del secundario con una creciente politización. Se generan así las condiciones para el resurgimiento del reformismo, este gana todos los centros en 1972. <sup>17</sup>*

Más allá de las consecuencias que objetivamente provocó su política, el “ultra izquierdismo” habría abonado en forma subjetiva al fortalecimiento de la nueva dirección peronista del movimiento estudiantil, diluyéndose en este movimiento. Según Sorans: *“Todas las corrientes ultras, ya sea el*

---

16

Idem. Cit.6

17

“La Universidad y el País”, documento interno del PST, 1973

*maoísmo como la guerrilla terminaron claudicando al peronismo. No eran clasistas Es una discusión interesante porque hoy se habla mucho de clasismo pero la mayoría de las direcciones a las que en los 70 se consideraban clasistas no lo eran. Tanto el Maoísmo como el peronismo y los grupos guerrilleros estaban por un frente de conciliación de clases con la burguesía nacional. Eran ultras en los métodos pero no estaban por la independencia de clase en el plano político. Salvo el PCR que era abstencionista la mayoría de estos grupos terminaron apoyando a Perón en las elecciones y se convirtieron en mayoría<sup>18</sup>”. En contraposición a esta política, el PST propuso impulsar una candidatura obrera y socialista que finalmente decantó en la fórmula Coral-Páez, binomio que recogió 180.000 votos en esas elecciones.*

### **La nueva etapa en la universidad y la política impulsada por el PST en la nueva situación En disputa con el peronismo**

Luego del triunfo peronista del 11 de Marzo se produjeron importantes cambios en la UBA. El gobierno impulsó un recambio de autoridades promocionando funcionarios ligados a la JUP. Así fue que la “Tendencia” pasó a manejar casi todas las secretarías de la universidad y a ejercer influencia sobre la mayoría de los decanos. Sin embargo, desde la óptica del PST existía una contradicción entre la necesidad de parte de la nueva dirección de la UBA de crear un aparato ideológico de justificación del nacionalismo burgués, objetivo que solo se podría llevar adelante controlando las facultades humanísticas, y la necesidad del imperialismo de imponer sus planes en facultades a las que consideraba estratégicas como Ingeniería, Medicina, Económicas y Química. El documento de 1973 señalaba entonces que: *“Un fenómeno que tendremos que estudiar es el de las facultades más despolitizadas. La falta de un elenco peronista, la carencia de soluciones estructurales de la intervención, sumadas al deseo de estudiar del alumnado, pueden crear una situación más conflictiva que en las facultades más politizadas. En estas de todas formas la discusión política e va a acentuar y en todos los casos trataremos de ligarnos al movimiento obrero<sup>19</sup>”.*

En función de este análisis el PST impulsó un programa para la Universidad que permitiría impulsar la

---

18

Idem.Cit.6

19

Idem.Cit.16

movilización entre franjas del estudiantado, y que permitiría al partido a su vez dar una disputa ideológico-política contra el peronismo<sup>20</sup>. Este programa incluía la exigencia de aumento del presupuesto universitario nacional al 25%, concursos democráticos y programas de extensión universitaria que permitan ligar al estudiantado con la clase obrera.

El PST dio una disputa feroz en estos años por la implementación de este programa contra la dirección montonera a quien consideraba burocrática y desmovilizante. En este camino encontró algunas dificultades. La “marea” peronista en la Universidad dificultó el planteamiento de posiciones de independencia de clase. Así lo grafica Sorans crudamente mediante la siguiente anécdota:”*“Recuerdo que una vez nosotros pusimos en Arquitectura en pleno 73, un cartel gigante. En ese entonces se hablaba mucho para la segunda elección del 73 de que existía la posibilidad de que hubiera una fórmula Perón- Balbín. Entonces nosotros pusimos un tremendo cartel frente al comedor con una caricatura de Perón y Balbín, con Perón saliendo de un resorte. Nosotros teníamos un equipo de 5 o 6 militantes en la facultad. Montoneros nos dio un plazo para que saquemos el cartel. Nosotros no los sacamos y ellos levantaron las clases. Hicieron un paro universitario masivo. Recorrieron la facultad entrando a todos los cursos -eran tremendamente antidemocráticos- y vinieron con una columna de 500 estudiantes (los profesores estuvieron de acuerdo con levantar las clases) y nos dieron un nuevo plazo para quitar el cartel. Todos nos cantaban. Los 500 pibes cantaron ¡10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2,1! y nos arrancaron el cartel. Esa era la situación. Era políticamente muy difícil hacer política contra Perón. Pero nos hacíamos respetar. También recuerdo haber hablado en una asamblea en el aula magna de medicina repleta de estudiantes pro montoneros y que me gritaran, no me dejaran hablar. Cuando hablaba se ponían una vincha de metal. Era la vincha antarte, para que no les entren mis ideas<sup>21</sup>.*”

Pese a estas vicisitudes, el PST daba una pelea a brazo partido con la dirección peronista por impulsar la movilización estudiantil y fortalecer las organizaciones gremiales del movimiento estudiantil,

---

20

En función de este doble objetivo el partido se planteaba una orientación interna que contemplaba ambos aspectos: *“debemos prestar atención a la formación de nuestros compañeros en dos aspectos fundamentalmente: 1. Por su formación en la etapa electoral y dentro del partido muchos compañeros no están formados en la lucha, y no entienden que para el partido no hay nada más importante que la movilización y que deben postularse como dirección de todos los conflictos, asamblea, etc.*

*2. Políticamente los compañeros deben acostumbrarse a la polémica y a dar batallas propagandísticas defendiendo nuestras posiciones. Necesitamos buenos propagandistas capaces de explicar la línea. Las direcciones deben controlar la venta del periódico y en especial de nuestros folletos, que ha sido muy descuidada últimamente.*

21

Idem.Cit.6

levantando por ejemplo la necesidad de organizar cuerpos de delegados por facultad. En esta período se verificó según el PST una burocratización de los centros de estudiantes y la Federación. Según Sorans: *“En esa época cambiaron radicalmente los métodos del movimiento estudiantil. Había una burocracia que no discutía nada. Los centros de estudiantes no funcionaban, no había congresos. Se había pasado una etapa en la que se mantenía una tradición de gran discusión en el movimiento estudiantil. El movimiento estudiantil era un parlamento. Había grandes congresos. Yo recuerdo haber ido ni bien entré al partido a un congreso en Rosario. Los troscos, que eran una minoría hablaban una hora y nadie los chiflaba, todos escuchaban. Esto no quiere decir que la FUA dirigida por el estalinismo fuera democrática, pero había una tradición de permitir el debate. Esto fue liquidado por los Montoneros. Cuando vino la democracia, los radicales continuaron con esto. Liquidaron los grandes congresos y debates. Todo empezó a girar en torno a los puestos los cargos, el mantenimiento del aparato.”*<sup>22</sup>

### **La construcción de la Juventud Socialista de Avanzada**

Pese a que la existencia de la dirección peronista implicaba un escollo para el desarrollo de la movilización estudiantil y que las amplias expectativas en Perón de parte de amplias franjas del estudiantado dificultasen la pelea por la dirección del movimiento estudiantil, el morenismo encontró una gran posibilidad de crecimiento orgánico entre el estudiantado a partir del alto grado de politización existente en el sector. Así fue que el PST impulsó la construcción de la Juventud Socialista de Avanzada, como una táctica que potenciase la construcción del partido en una coyuntura donde estaba planteado crecer de a saltos. Así se justificaba en un documento interno esta política organizativa hacia la juventud: *“Al reflejar a la sociedad en su conjunto, como su sector más sensible, la juventud es más proclive que nadie a expresar su malestar y rebeldía, la injusticia, irracionalidad y crisis de la sociedad capitalista. Por la misma razón es quien por una vía predominantemente intelectual más rápidamente se convence de la necesidad de destruirla y de realizar la revolución obrera y el socialismo.*

*Esto es lo que explica que podamos influir y ganar rápidamente a amplios sectores de la nueva vanguardia juvenil para nuestras posiciones.*

*Pero en la juventud estudiantil, que es el sector sobre el que fundamentalmente trabajamos ahora, la falta de inserción directa en el proceso productivo, acompañada por el hecho de que los objetivos y*

*vaivenes en la lucha estudiantil no afectan directamente sus condiciones de subsistencia a diferencia de lo que sucede con el movimiento obrero, le dan también un carácter volátil, inestable.*

*Esta situación le plantea un importante problema al partido. Por un lado no es posible incorporar en masa a estos centenares de jóvenes que se nos acercan ya que esto relajaría la firme disciplina del partido y lo sometería a todo tipo de desviaciones debido a la inestabilidad ya apuntada.*

*Por otra parte, al tratar de imponerles nuestra disciplina alejaríamos a muchos jóvenes que en un proceso más paciente pueden ser asimilados.*

*Pero también boicotearíamos al partido si no fuésemos capaces de organizar en la defensa de un programa y una actividad socialista revolucionaria, preparando su incorporación a la estructura más sólida del partido, a los miles de jóvenes que de otra forma podrían ser arrastrados por corrientes populistas, centristas o reformistas o caer en el independentismo. De allí que respondiendo a esta necesidad, y siguiendo la orientación trazada ya por Lenin hayamos resuelto impulsar la constitución de un organismo juvenil autónomo, con un programa trotskista y una organización y disciplina más flexibles”<sup>23</sup>.*

### **Palabras finales**

Tras el enfrentamiento de los Montoneros con Perón, el 1° de Mayo de 1974, la JUP irá perdiendo peso en el movimiento estudiantil de la UBA. En ese mismo año, con la creación de la AAA se inició en el país una escalada fascista que intentó aplastar la movilización popular, afectando particularmente al movimiento estudiantil y a sus organizaciones gremiales, con mayor fuerza aún desde el golpe de estado de 1976. Se cerraba así uno de los períodos más álgidos de la historia del movimiento estudiantil argentino en el que la corriente morenista participó, impulsando con ahínco sus luchas, dando a su vez una fuerte disputa política con las direcciones estudiantiles.

### **Bibliografía**

-Camarero H y Schneider, A: “ Memoria e identidad política en la izquierda estudiantil.El troskismo en el ámbito universitario (1955-1966)”. Ponencia en el segundo encuentro nacional de historia oral,

Bas.As.1995.

- Ceballos,C:”Los estudiantes universitarios y la política(1955-1970),CEAL, Bs.As,1985.
- Coggiola,Oswaldo.”Historia del troskismo en Argentina y América Latina”.Ediciones RYR,2006.
- Lenin.V. “Los estudiantes los cuadros y la revolución” en “Juventud, estudiantes y proceso revolucionario”, Ediciones de la Larga Marcha.
- González.E (coordinador) (1999).El Troskismo Obrero e Internacionalista en la Argentina, Tomo3, Vol 1 y 2, Tomo 4.Buenos Aires, Editorial Antídoto, 2006.
- Villa,J. Mayo`68:Paris fue una fiesta.Editorial Bruquera.Buenos Aires.

### **Artículos de revistas, periódicos y documentos internos**

- .“Dos años de lucha estudiantil” en Estrategia, n°8. Buenos Aires. Diciembre 1968
- “El rol de la J.S.A en la construcción del partido”. Documento interno del PST,1973
- “La Universidad y el País”, documento interno del PST, 1973
- Proyecto de documento estudiantil, 1970”
- Sorans.M. Entrevista realizada el 13/8/2012